

Perspectivas #157

¿Quiénes encuentran justificables los golpes ejecutivos?

Deniz Orbay
Vanderbilt University

14 de diciembre de 2022

Hallazgos principales:

- Existe gran variación entre países en los niveles de tolerancia hacia los golpes ejecutivos; esto es, en la disposición a justificar que el ejecutivo gobierne sin Congreso en tiempos difíciles
- Las mujeres y las personas de mayor edad tienden a justificar en menor medida un golpe ejecutivo (también llamado autogolpe) en comparación con los hombres y las personas más jóvenes, respectivamente
- Aquellos con altos niveles de educación tienden a justificar en menor medida un autogolpe que quienes tienen menores niveles de educación
- Las personas que aprueban el trabajo del presidente tienden a justificar en mayor medida que se gobierne desde ese cargo sin el Congreso durante tiempos difíciles
- Las personas que aprueban líderes fuertes que incumplen las normas tienen una mayor inclinación a encontrar justificable un hipotético golpe ejecutivo



Los autogolpes o golpes ejecutivos son eventos en los que el ejecutivo, de forma ilegal, aumenta el poder atribuido a su cargo a través de la disolución del Congreso de su país. Lo que resulta preocupante de este tipo de golpe es que el ejecutivo que ejecuta el golpe usualmente es elegido democráticamente. Resulta ser una idea inquietante que un proceso democrático pueda dar lugar a un giro autoritario¹.

Durante el último siglo tuvieron lugar un número importante de golpes y autogolpes. En América Latina y el Caribe (ALyC) tuvieron lugar 87 casos de golpes exitosos durante el siglo XX². A nivel global, entre 1946 y 2020, han existido un estimado de 148 intentos de autogolpe³, de los cuales al menos 5 golpes ejecutivos exitosos tienen lugar al final del último siglo⁴.

ALyC ha sufrido con especial intensidad los autogolpes durante su historia moderna. En 1973, el presidente uruguayo Bordaberry disolvió el Congreso, iniciando una dictadura de 12 años⁵. En 1992, el presidente Fujimori de Perú disuelve el Congreso y el poder judicial del país, atribuyéndose poderes legislativos y judiciales⁶. En 1993, el presidente Serrano de Guatemala intentó un autogolpe al intentar sin éxito suspender la constitución. Más recientemente, en 2017, bajo el liderazgo del presidente Maduro, el Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela suprimió los poderes legislativos de la Asamblea Nacional⁷.

Mientras que la cantidad de golpes militares y autogolpes ha disminuido en los últimos años⁸, sigue siendo importante investigar la forma cómo las personas en ALyC se sienten sobre la posibilidad de que ocurra un golpe ejecutivo. Los investigadores han argumentado que la opinión pública juega un papel en los intentos presidenciales de aumentar el poder del ejecutivo^{9,10}, por lo que es importante entender qué influye en el nivel de apoyo de las personas a un autogolpe.

Este reporte de *Perspectivas* describe la información sobre este tema y luego analiza un grupo de posibles predictores de si las personas estiman que los golpes ejecutivos son justificables en tiempos de emergencia. La ronda 2021 del Barómetro de las Américas de LAPOP mide si una persona encuentra justificable un hipotético golpe ejecutivo al realizar la siguiente pregunta:

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?¹¹

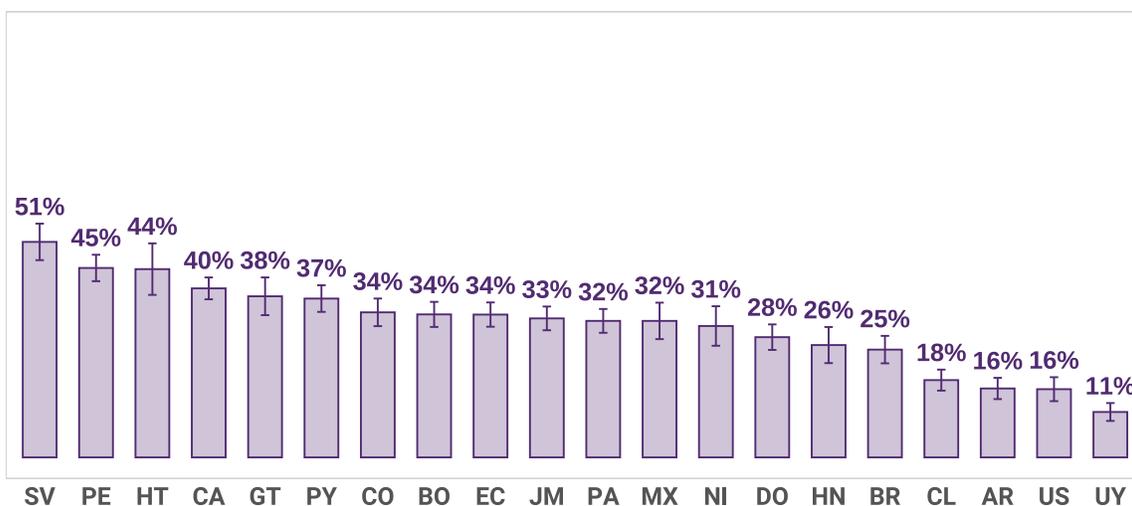
La tolerancia a los golpes ejecutivos varía significativamente en las Américas

El Gráfico 1 muestra el porcentaje de personas en los países encuestados que encuentran justificables los golpes ejecutivos en tiempos de emergencia. El país con el porcentaje más alto es El Salvador (50.8%); este es el único país en el que más del 50% expresa este tipo de tolerancia hacia los golpes ejecutivos. Por otra parte, el menor porcentaje se encuentra en Uruguay, donde solo uno de cada diez (10.7%) tiene esta actitud. Estados Unidos tiene el segundo porcentaje más bajo (16.1%), prácticamente empatado con Argentina (16.2%) y cerca al nivel encontrado en Chile (18.2%). Las repercusiones del intento fallido de autogolpe del expresidente Donald Trump¹² a inicios de 2021 invitan a hacerse la pregunta sobre cómo ha cambiado la opinión pública estadounidense sobre este tema. Resulta interesante, y merece un estudio adicional, que Canadá tenga el cuarto porcentaje más alto de personas que creen que un golpe ejecutivo es justificable (39.8%).

Gráfico 1.

Se justifica que el ejecutivo clausure el legislativo

■ % que se justifica que el ejecutivo clausure el legislativo |—| 95% intervalo de confianza



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Los resultados presentados en el Gráfico 1 no logran sugerir una relación evidente entre la opinión pública en cada país y su experiencia con los golpes. Uruguay, Argentina y Chile han sufrido golpes y los consecuentes regímenes autoritarios en la segunda mitad del siglo XX; estos países apoyan en menor medida un hipotético golpe ejecutivo. Sin embargo, El Salvador (50.8%) y Perú (44.6%) también han experimentado golpes en el pasado, y sin embargo ocupan el primer y segundo lugar entre los porcentajes más altos de la región. Investigaciones adicionales pueden proponer un análisis más matizado -considerando el momento, el tipo y los resultados de golpes anteriores- para determinar si existe algún legado del pasado en la opinión pública actual sobre la materia.

Las personas de mayor edad, con mayor riqueza y las más educadas tienen una menor inclinación a justificar un golpe

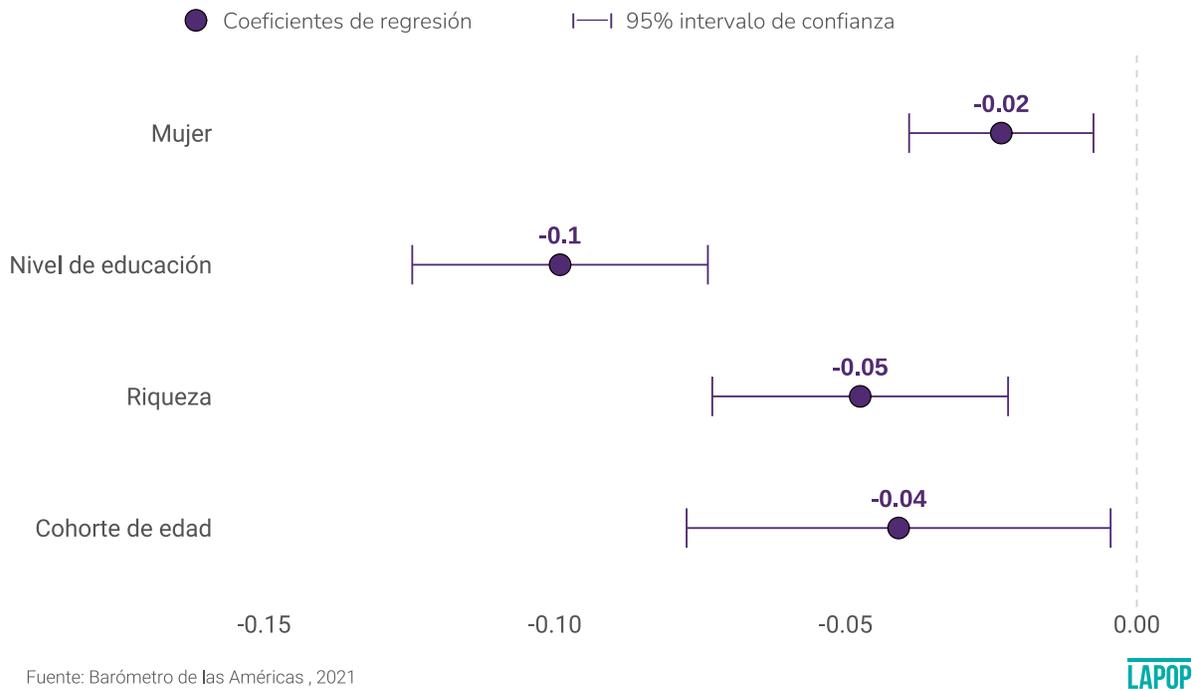
En esta sección, se realiza un análisis de regresión logística para poner a prueba la correlación entre características socioeconómicas y demográficas básicas de las personas y la inclinación a creer que un hipotético golpe ejecutivo es justificable. Como variables independientes se selecciona la edad, la riqueza, el nivel de educación y el género¹³. El Gráfico 2 muestra el cambio estimado en la probabilidad de expresar la opinión de que los golpes ejecutivos son justificables en tiempos de crisis, dado un cambio del valor mínimo al máximo en las variables independientes¹⁴. Aunque Estados Unidos y Canadá se incluyen en el análisis del Gráfico 1, las regresiones que siguen se enfocan en ALyC.

Todas las variables independientes son predictores estadísticamente significativos y negativos. En promedio, las personas de mayor edad en ALyC son cuatro puntos porcentuales menos propensas a encontrar justificable un golpe ejecutivo en tiempos de crisis. Una explicación para este resultado puede ser el hecho de que las personas más adultas han sido testigos directamente y/o se han visto más afectadas por los resultados de tales golpes en la región que las generaciones más jóvenes. Otra razón puede ser que las personas más adultas encuentran psicológicamente más difícil adaptarse a nuevas situaciones, lo que las hace menos propensas a apoyar un cambio radical como un golpe ejecutivo¹⁵.

Las personas en el grupo más alto de riqueza, comparado con aquellos en el más bajo, son cinco puntos menos propensos a justificar dicho golpe. Una razón para esto, que merece mayor estudio, puede ser que la clase más acaudalada tiene un mayor incentivo para mantener el estado de cosas existente que para aceptar un cambio radical.

Gráfico 2.

Predictores socioeconómicos y demográficos de la tolerancia a que el ejecutivo cierre el Congreso



Entre los cuatro predictores, el nivel de educación de las personas tiene el impacto más significativo en la tendencia a justificar un golpe ejecutivo. En comparación con aquellos con menores niveles de educación, los más educados son diez puntos porcentuales menos propensos a justificar dicho golpe. En la medida que las personas con mayor educación tienden a tener menor tolerancia hacia el empoderamiento del ejecutivo, esto puede llevarlos a oponerse a un hipotético autogolpe¹⁶.

El género, aunque menos significativo que los demás predictores, tienen un impacto estimado de dos puntos porcentuales: las mujeres tienen una menor inclinación a justificar un potencial golpe ejecutivo en tiempos de crisis que los hombres.

El apoyo a líderes populares y fuertes está asociado con la creencia de que los golpes ejecutivos son justificables

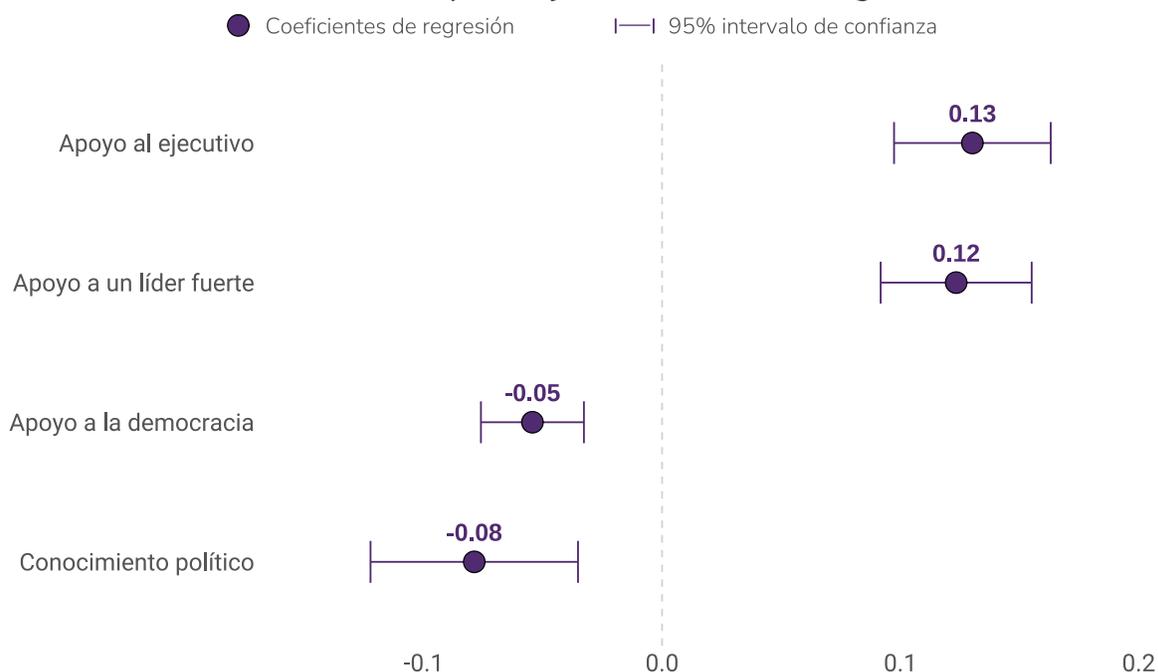
Los investigadores argumentan que las maniobras para aumentar el poder del ejecutivo, ya sea debilitando los pesos y contrapesos o alterando la constitución, usualmente son puestos en marcha por líderes populares^{17,18}. Partiendo de esta idea, se evalúa si la aprobación presidencial predice la disposición a justificar un hipotético golpe.

Los investigadores han mostrado que la justificación de los golpes disminuye con el tiempo a medida que aumenta el apoyo a la democracia¹⁹. Así, también se pone a prueba si el apoyo a la democracia predice la disposición a justificar un golpe ejecutivo. Adicionalmente, se evalúa la medida en la que las preferencias personales frente a líderes fuertes y el nivel de conocimiento político predicen la tendencia a justificar un golpe.

Se realiza otra regresión logística en la que se agregan las siguientes variables como predictores de si una persona encuentra justificable un golpe ejecutivo: aprobación del ejecutivo, apoyo a los líderes fuertes, apoyo a la democracia y conocimiento político²⁰. El Gráfico 3 muestra los resultados de un análisis de regresión logística en estas variables mientras que se controla por las mismas variables incluidas en el análisis del Gráfico 2.

Gráfico 3.

Predictores de la tolerancia a que el ejecutivo cierre el Congreso



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



La probabilidad de tolerar los intentos de un líder del ejecutivo de cerrar la legislatura aumenta a medida que crece el apoyo al presidente²¹. El empoderamiento del ejecutivo, el socavamiento de las instituciones democráticas a través de maniobras inicialmente democráticas usualmente es puesto en marcha por líderes populares elegidos democráticamente²². Así, tiene sentido encontrar que la aprobación presidencial esté asociada con la tolerancia hacia los golpes ejecutivos. El resultado en el gráfico muestra que las personas que aprueban al gobernante de turno son 13 puntos porcentuales más propensos a justificar un golpe ejecutivo en tiempos de crisis.

La tendencia a apoyar líderes fuertes, potencialmente por fuera de las normas, es común en América Latina²³. El Gráfico 3 muestra que existe una conexión entre el apoyo hacia un líder que no obedece las normas y el apoyo a un hipotético autogolpe, el cual rompe las normas. Aquellos que apoyan líderes fuertes, potencialmente por fuera de las normas son 12 puntos porcentuales más propensos a encontrar justificables los golpes ejecutivos en tiempos de crisis.

También existe una relación estadísticamente significativa entre el apoyo a la democracia y la tendencia a justificar un autogolpe: aquellos que muestran los niveles más altos de apoyo a la democracia son 5 puntos porcentuales menos propensos a encontrar justificables los golpes ejecutivos, en comparación con aquellos con el menor apoyo a la democracia. En la medida que los golpes en general erosionan los principios democráticos, tiene sentido que el apoyo a la democracia implique un menor apoyo a los autogolpes.

El último predictor de la tendencia de las personas a justificar la posibilidad de un autogolpe es al nivel de conocimiento político. Se encuentra que aquellos con los niveles más altos de conocimiento político son 8 puntos porcentuales menos propensos a justificar golpes ejecutivos en comparación con aquellos con el menor nivel de conocimiento político.

Conclusión

Este informe de *Perspectivas* muestra que las actitudes hacia el poder ejecutivo -la aprobación presidencial y el apoyo a líderes fuertes que puedan incumplir las normas- están entre los predictores más significativos de la tendencia a justificar un golpe ejecutivo bajo condiciones de crisis. También se encuentra que las personas con un alto nivel de conocimiento político y mayor apoyo a la democracia tienen una menor probabilidad de encontrar justificado un golpe ejecutivo.

El apoyo a la democracia ha estado relacionado positivamente con nivel de educación de las personas, lo que puede ayudar a explicar la correlación negativa entre la educación y la tendencia a justificar los golpes ejecutivos. Las personas con mayor edad tienen una menor inclinación a justificar un golpe ejecutivo en tiempos de crisis. Este resultado posiblemente se deba a las diferencias en sus experiencias pasadas con regímenes no democráticos y/o su incapacidad de adaptarse al cambio, en comparación con las personas más jóvenes. Las personas en los niveles más altos de riqueza, en comparación con los más bajos, también tienen una menor inclinación a justificar un autogolpe, lo que podría explicarse por su deseo de mantener el estado de cosas existente que los beneficia.

Dados los antecedentes históricos de autogolpes en la región, existen razones para estar preocupados por los países que tienen porcentajes comparativamente altos de personas que justificarían un golpe ejecutivo, si el país enfrenta una situación de crisis. Un mensaje central de este informe es que el apoyo a líderes fuertes y el nivel de aprobación al trabajo del presidente, respectivamente, están asociados con una mayor tendencia a justificar los golpes ejecutivos. Esta conexión implica que, si un líder fuerte y popular fuera a intentar aumentar el poder del ejecutivo, las personas que venían respaldando al gobierno de turno estarían dispuestos a respaldar tales maniobras. Vale la pena mencionar que lo que es considerado como una crisis puede ser definido por la retórica gubernamental; un ejemplo es el autogolpe de Fujimori que contextualizó el autogolpe como un paso para enfrentar al terrorismo y las dificultades económicas²⁴. Esto sugiere que es importante examinar la retórica de los ejecutivos populares para identificar la manera en la que enfatizan la idea de crisis. En resumen, los resultados en este informe resaltan la importancia de tomarle el pulso a la opinión pública sobre las percepciones del ejecutivo y la tolerancia a los autogolpes, a la vez que se mantiene la mirada en el comportamiento del ejecutivo que pudiera fomentar apoyo adicional a tales acciones por fuera de las normas que deterioran la estabilidad y la calidad de la democracia.

Notas

1. Bermeo (2016).
2. Moreno Velador (2019).
3. https://www.washingtonpost.com/politics/trump-election-coup/2021/01/05/26afcf0-4f6c-11eb-bda4-615aaefd0555_story.html
4. Bermeo (2016).
5. Pellegrino y Pollero (2014).
6. Cameron (1998).
7. <https://edition.cnn.com/2017/03/30/americas/venezuela-dissolves-national-assembly/>
8. Bermeo (2016).
9. Taylor-Robinson y Ura (2013).
10. Cameron (1998).
11. Un total de 26.371 personas respondieron la pregunta, de los cuales, 2.065 respondieron “No sabe” o no dieron una respuesta, para una tasa de no respuesta para la pregunta de 7.8%. Todos los gráficos en este reporte usan la siguiente versión de la base de datos del Barómetro de las Américas: 2021 v.1.2_w.
12. Pion-Berlin, Bruneau y Goetze (2022).
13. Las variables independientes están recodificadas de 0 a 1. La variable dependiente se codifica de tal forma que 0 sea “ No, no se justifica” y 1 es “Si, se justifica”. Edad (**EDAD**) es una medida de seis puntos por cohorte, la cual va de 0 a 1 desde el grupo más joven hasta el más adulto. La riqueza (**WEALTH**) se mide a partir de la propiedad de ciertos bienes en el hogar, tales como el automóvil, televisión, nevera, etcétera. Pasar de 0 a 1 en riqueza va de la menor riqueza a los de mayor riqueza. El nivel de educación (**EDR**) refleja el nivel más alto de educación alcanzado por la persona. La menor categoría de educación indica ninguna o educación primaria (codificada como 0), y la categoría más alta indica educación superior (codificada como 1). El género (**GENDER**) es dicotómica y se etiqueta como “Mujer” en el análisis. La medida se basa en la autoidentificación del entrevistado. Los hombres son representados con un 0 y las mujeres se representan con un 1. Para evitar la pérdida de las observaciones de quienes se identifican como “Otro” en la encuesta, se agregaron esas observaciones a la categoría “Mujer”. Se incluyen efectos fijos por país en el análisis como controles, pero se excluyen de los gráficos. Estados Unidos y Canadá no se incluyen en los análisis para las gráficas 2 y 3.
14. En el Gráfico 2 (y luego, en el Gráfico 4) los puntos representan el cambio en la probabilidad estimada asociado con cada variable, y las barras representan los intervalos de confianza del 95% alrededor de dicha probabilidad. Representan efectos máximos, de tal forma que los puntos indican en cambio en la probabilidad de responder que “es justificado” cuando se pasa del menor valor al valor más alto en las variables independientes. El área a la derecha de la línea punteada representa una relación positiva, mientras que la porción a la izquierda representa una relación negativa. Si la barra de la variable independiente no se cruza con la línea punteada, la variable es estadísticamente significativa, con un valor p menor que 0.05. Se incluyen como controles del análisis efectos fijos por país, pero no se muestran en los gráficos.

15. Matamales et al (2016).
16. Seligson (2007).
17. Bermeo (2016).
18. Newman (2011).
19. Cassell, Booth y Seligson (2018).
20. La aprobación del ejecutivo se mide con la pregunta (**M1**) que dice “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL es...?” Esto se recodifica de 0 a 1, de tal forma que un movimiento de 0 a 1 indica una mayor aprobación del ejecutivo.

El apoyo a un líder fuerte que no sigue las normas se mide con la pregunta (**CSES6N**) que dice “Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?” Esta se recodifica para ir a 0 a 1, de tal forma que un cambio de 0 a 1 indica mayor apoyo a un líder fuerte.

El apoyo a la democracia se mide con la pregunta (**ING4**) que dice “Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?” Esta se recodifica de 0 a 1, de tal forma que un cambio de 0 a 1 indica mayor apoyo a la democracia.

El conocimiento político se mide con una pregunta al encuestador (**CONOCIM**) que dice “Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado”. Se recodifica para ir de 0 a 1, de tal forma que un cambio de 0 a 1 indica una percepción más alta del conocimiento político del entrevistado.

21. Ver la discusión en Taylor-Robinson y Ura (2013), donde los autores construyen un modelo teórico en el que sugieren que un presidente no intentará aumentar el poder del ejecutivo si “el pueblo” se opone a dicho presidente. Esta conclusión es relevante para los hallazgos en el Gráfico 3.
22. Bermeo (2016).
23. Newman (2011).
24. Cameron (1998).

Referencias

Bermeo, Nancy. 2016. "On Democratic Backsliding." *Journal of Democracy* 27 (1): 5-19.

Cameron, Maxwell A. 1998. "Latin American Autogolpes: Dangerous Undertows in the Third Wave of Democratisation." *Third World Quarterly* 19 (2): 219-239.

Cassell, Kaitlen J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2018. "Support for Coups in the Americas: Mass Norms and Democratization." *Latin American Politics and Society* 60 (4): 1-25.

Matamales, Miriam, Zala Skrbis, Robert J. Hatch, Bernard W. Balleine, Jürgen Götz y Jesus Bertran-Gonzalez. 2016. "Aging-related Dysfunction of Striatal Cholinergic Interneurons Produces Conflict in Action Selection." *Neuron* 90(2): 362-373.

Newman, Katja S. 2011. "Constitutional Coups: Advancing Executive Power in Latin American Democracies." Ponencia presentada en el Center for the Study of Democracy, 7th Annual Southern California Graduate Student Conference (Mayo 7), University of California, Irvine. Artículo consultado en: <https://www.democracy.uci.edu/files/docs/conferences/grad/2011/Newman%20CSD%202011%20Grad%20Conf%20CONSTITUTIONAL%20COUPS.pdf>.

Pellegrino, Adela y Raquel Pollero. 2014. "Une approche démographique des années difficiles (Uruguay 1973-1985)." In *Annales de démographie historique* 128(2): 65-83.

Pion-Berlin, David, Thomas Bruneau y Richard B. Goetze. 2022. "The Trump Self-Coup Attempt: Comparisons and Civil–Military Relations." *Government and Opposition*: 1-18.

Seligson, Mitchell A. 2007. "The Rise of Populism and the Left in Latin America." *Journal of Democracy* 18 (3): 81-95.

Taylor-Robinson, Michelle M. y Joseph Daniel Ura. 2013. "Public opinion and conflict in the separation of powers: Understanding the Honduran coup of 2009." *Journal of Theoretical Politics* 25 (1): 105-127.

Velador, Octavio Humberto Moreno. 2019. "Golpismo y neogolpismo en América Latina. Violencia y conflicto político en el siglo veintiuno." *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales ESPECIAL*: 98-122.



Deniz Orbay (deniz.orbay@vanderbilt.edu) escribió este informe como estudiante de segundo año en Vanderbilt University. Es un estudiante en la clase de 2025 y tiene una doble especialización en Ciencias de la Computación y Matemáticas con una especialización en Cine y Artes de los Medios. Quiere seguir una carrera en ingeniería de software.

Este reporte fue editado por Elizabeth Zechmeister, Laura Sellers y Meg Frost. Este reporte fue traducido por Camilo Plata y J. Daniel Montalvo. La auditoría de este reporte fue hecha por Meg Frost. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Mariana Rodríguez y Laura Sellers. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síguenos en Twitter para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden al autor y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financiadoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt.

vanderbilt.edu/lapop 

@LAPOP_Lab 

lapop@vanderbilt.edu 

+1-615-322-4033 

230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA 